

LA RECUPERACIÓN DEL PATRIMONIO HISTÓRICO-EDUCATIVO ANDALUZ: UNA PROPUESTA DE RUTA HISTÓRICO-EDUCATIVA DE MÁLAGA

Manuel Hijano del Río
Departamento de Teoría e Historia de la Educación
de la Universidad de Málaga

RESUMEN:

Este artículo desarrolla una propuesta para la creación de una ruta histórico-educativa en la ciudad de Málaga. Teniendo en cuenta el pasado de esta localidad, la supervivencia de muchos de los inmuebles vinculados a la Historia de la Educación, se propone la construcción de un itinerario que pudiera servir para poner en valor estos espacios educativos para disfrute y sensibilización de los malagueños y visitantes interesados: docentes de otras localidades, estudiantes, público en general. Por otro lado, la ruta sirve como medio de preservación del patrimonio histórico. Con el apoyo institucional suficiente, sería la primera localidad española que contara con este atractivo cultural.

Palabras clave: Historia de la Educación malagueña; patrimonio cultural; patrimonio histórico-educativo; ruta turística.

ABSTRACT

This article develops an offer for the creation of a historical - educational route in the city of Málaga. Bearing in mind the past of this locality, the survival of many of the real estate linked to the History of the Education, one proposes

the construction of an itinerary that could serve to put in value these educational spaces for enjoyment and sensitization of the persons from Málaga and interested visitors: teachers of other localities, students, public in general. On the other hand, the route serves as a way of preservation of the historical patrimony.

Keywords: History of education in Malaga: historical patrimony; historical-educational patrimony; tourist itinerary.

El incipiente ámbito de estudio del patrimonio histórico-educativo

En las dos últimas décadas estamos viviendo en nuestro país un especial interés por la revisión y puesta en valor de un ámbito del patrimonio cultural como es el patrimonio histórico-educativo, entendido éste como el conjunto de documentos diversos, bienes muebles e inmuebles, fuentes orales y escritas que aportan elementos para conocer cómo era la educación escolar y familiar, tanto de la infancia como de la juventud en la edad contemporánea¹. En este sentido cabe también incluir las diferentes iniciativas surgidas por todo el Estado de apertura de Museos escolares y el consiguiente desarrollo de la museología de la educación². Afortunadamente, esta tendencia se está extendiendo por el territorio español aunque con algunas reticencias institucionales y personales.

Consideramos que el patrimonio histórico educativo no consiste simplemente en la recogida restos del pasado histórico, tal como afirma Álvarez Domínguez³. El patrimonio histórico-educativo debe ser un medio que nos

1 AGULLO DIAZ, M.C. y PAYA RICO, A., “La recuperación del patrimonio histórico-educativo valenciano”, en BERRUEZO ALBENIZ, M.R. y CONEJERO LOPEZ, S., *El largo camino hacia una educación inclusiva: la educación especial y social del siglo XIX a nuestros días*, Pamplona, Universidad de Navarra, 2009, pág. 581.

2 RUIZ BERRIO, J., “Historia y Museología de la educación”, *Historia de la educación*, 26, 2006, pág. 272.

3 ALVAREZ DOMINGUEZ, P., “Aproximación a la creación de una red de museos escolares”, en ESCOLANO BENITO, A. (ed.) *La cultura material de la escuela*, CEINCE, Burgos, 2007, pág. 260.

lleve a reflexionar, dialogar y construir nuevos pensamientos, historias y conocimientos. En definitiva, “un espacio para la reflexión y para el encuentro de la cultura educativa”⁴.

La recuperación del patrimonio histórico-educativo tiene como finalidad⁵:

- conservar y difundir la historia de la educación en los ámbitos especializados.
- promover el estudio de la vida y obra de pedagogos ilustres vinculados con la localidad.
- crear centros coordinadores de los debates acerca de un área concreta del discurso educativo: legislación escolar, didáctica, territorios ...

Mucho ha cambiado la situación desde cuando escribía Manuel Bartolomé Cossío y su Museo Pedagógico Nacional de Madrid sobre este centro y sus objetivos: “ayudar a la formación de educadores siendo un centro y exposición permanente y viva del estado de nuestras escuelas”⁶. Un Museo, que como sabemos, nació en 1886 y que mantuvo entre sus precursores, además de Cossío, con Rafael Altamira, Domingo Barnés Salinas y Lorenzo Luzuriaga⁷.

4 *Id.*

5 CARRILLO FLORES, I. y COLLELLDEMONT PUJADAS, E., “Construir un museo pedagógico virtual. Fundamentos teóricos y elementos de gestión”, en ESCOLANO BENITO, A. (ed.) *La cultura material de la escuela*, CEINCE, Burgos, 2007, pág. 357.

6 *Ibidem*, p. 360.

7 Como sabemos, el Museo Pedagógico Nacional se creó por Real Decreto del 6 de Mayo de 1882, por iniciativa de la administración educativa y la ILE. Su apogeo se sitúa a comienzos de siglo, sobre todo cuando Rafael Altamira, que fuera secretario del mismo entre 1889 y 1897, es nombrado Director General de Primera Enseñanza. A partir de entonces, entre 1911 y 1915, se incrementa la actividad docente en el museo. Al mismo tiempo, el museo colabora con organismos próximos como la Escuela de Estudios Superiores del Magisterio, la Residencia de Estudiantes, el Museo de Ciencias Naturales, etc. Participa también en los cursos de perfeccionamiento para maestros e inspectores así como en la preparación pedagógica de excursiones de maestros al extranjero que realizaron la Dirección General de Primera Enseñanza y la Junta de Ampliación de Estudios. A partir de 1920 pierde su actividad docente, disminuyen las publicaciones y no se renuevan las ediciones ya agotadas. Poco a poco quedará reducido a un centro

También ha cambiado mucho desde que Ferdinand Buisson definió los museos pedagógicos y, el patrimonio histórico-educativo como “los establecimientos que comprenden por una parte una biblioteca de obras de educación, de legislación y administración escolares, así como libros clásicos propiamente dichos; por otra parte, colecciones de materiales de enseñanza y mobiliario escolar”⁸.

Se ha pasado de una preservación de los edificios reservados para usos escolares, más allá de la etapa educativa a la que se refiere, a la promoción de las relaciones universidad-museos-escuelas para convertirlos en centros de difusión de la historia de la educación. Se trata con ello de revitalizar la memoria educativa y la cultura pedagógica y de colaborar en la construcción de la identidad pedagógica y profesional de los educadores. La función revitalizadora de este patrimonio es inmensa. Así, se puede asegurar que este recurso reúne unos elementos propios diferenciadores:

- es una oportunidad que brinda a los futuros profesionales de la enseñanza primaria y secundaria de acercarse por medio del reconocimiento de objetos diversos a la educación de tiempos pasados. Es el aprendizaje real de lo escrito y estudiado en los manuales universitarios.
- supone un medio de recuperación de un apartado de la memoria más estrechamente ligada a la vida cotidiana de los ciudadanos: su educación primaria o secundaria. Supone la vivencia de acontecimientos pasados personales que en muchos casos permanecían ocultos o solo compartidos en los ámbitos familiares. Y supone, por otro lado, estrechar la vinculación del ciudadano a su ciudad, a sus

de información centrado básicamente en su biblioteca. A partir de 1936 la decadencia es total. Como centro que reflejaba el espíritu institucionalista estaba condenado a desaparecer. El 29 de Marzo de 1941 quedó extinguido en su organización científica y administrativa, pasando su biblioteca, trabajos y material al recién creado en esos momentos de San José de Calasanz y al Instituto de Pedagogía del CSIC.

8 BUISSON, F. (dir.) *Dictionnaire de Pédagogie et d'instruction primaire*, París, Librairie Hachette et Cie. 1888, cit. en RUIZ BERRIO, J. *op.cit.* p. 280.

- edificios y a la construcción de una Historia muy “nuestra” y muy “vívida”. En definitiva, ayuda a crear una identidad ciudadana.
- es un medio idóneo para la enseñanza de la Historia a los niños y niñas. Este patrimonio muestra algo muy próximo al alumnado tanto de enseñanza primaria, como secundaria. El simple, sencillo pero efectivo ejercicio comparativo de situación de las aulas, “cómo estaban y cómo están” supone un medio de comprensión incluso afectivo de la Historia.

La ruta histórico-educativa: un instrumento para la recuperación del patrimonio

La propuesta de ruta histórico-educativa de Málaga surge de entender el patrimonio histórico-educativo de una ciudad como un recurso para organizar y articular rutas urbanas, culturales y turísticas que permita no sólo adentrarnos en el mejor conocimiento del pasado de esa localidad, sino también la transferencia de dicho conocimiento a la sociedad por medio de la identificación o recuperación de edificios abandonados u olvidados y el uso de espacios educativos históricos para el desarrollo turístico especializado del territorio. Se trataría no sólo de realizar la actividad investigadora que identifique y divulgue los lugares de mayor interés para la Historia de la Educación malagueña, sino también a través del recurso de la “ruta turística”, colaborar en la generación de una actividad turística local y sustentable, permitiendo así a ciertos espacios periféricos integrarse a la economía de la ciudad⁹.

Este trabajo tiene como objetivo presentar esta propuesta que permite, en algunos casos, recuperar edificios abandonados u olvidados, o usar espacios educativos ya en uso pero que pueden incorporarse a este tipo de empadronamiento de desarrollo urbanístico.

9 ESTELRICH BLANCH, J. y COMAS RUBI, J., “Itinerarios históricos-educativos: un acercamiento etnográfico a la Historia de la Educación”, en *Etnohistoria de la escuela: XII Coloquio Nacional de Historia de la Educación*, Burgos, Universidad de Burgos, 2003, pp. 967-976.

Se sabe que la creación de rutas culturales de este tipo puede permitir la reactivación de las economías locales, por constituirse en una nueva actividad económica que no necesita de grandes inversiones sino que es necesario pensar como constituirse en un atractivo para el visitante interesado. De esta forma se puede, a través de las rutas turísticas histórico-educativas, generar un desarrollo turístico local y sostenible, permitiendo incluso a ciertos espacios periféricos integrarse a la economía derivada del turismo cultural.

Consideramos que no puede negarse el atractivo potencial de los establecimientos educativos de todo tipo que permiten incorporar distintos procesos históricos de desarrollo, y otros elementos que pueden vincularse a segmentos de mercado no directamente asociados a un turismo educativo. El patrimonio histórico-educativo podría constituir una oferta competitiva con otros de carácter tradicional, complementando dicha oferta y contribuyendo a aumentar los atractivos turísticos regionales, con la potencial repercusión sobre el desarrollo económico local¹⁰.

Unos proyectos se incluyen dentro de los movimientos de dinamización territorial que en las últimas décadas proponen que es posible observar que los recursos del turismo, el ocio, la promoción cultural, natural y de cualquier tipo de atractivo con un cierto interés, integran una potencial estrategia de futuro en algunas áreas del interior. Esto se ha visto favorecido por cambios dentro del turismo, y que se reflejan entre otras cosas, por la transformación del perfil del turista, por efectos del incremento de los niveles culturales, educativos y las mejores condiciones de vida¹¹.

Algunos países desarrollados, caracterizados por poseer un turismo tradicional como es el nuestro, intentan atraer a este nuevo tipo de turistas interesados en otras alternativas. La iniciativa que ahora mostramos podría ser un elemento más para propiciar el cambio.

Pero la implementación de una propuesta de estas características no se produce sin obstáculos. Se necesita desde luego una buena disposición

10 FERNANDEZ, G. y GUZMAN, A., “Desarrollo turístico local y patrimonio industrial: el caso de un pueblo-fábrica en Argentina”, *Revista CEIDIR*, n° 5, 2004. <http://perso.wanadoo.es/delocalmx/ceidirn5.htm#Superior>

11 *Id.*

de las empresas y entidades políticas. Por otro lado, también es necesario pensar cómo hacerlos atractivos para el visitante interesado, dado que por sí solos carecen de valor.

La Historia de la Educación la componen hechos, personajes, ideas, técnicas e instituciones. Es una síntesis de los distintos niveles (estructura demográfica, económica, organización social, política, mentalidad) y manifestaciones (arte, ciencia, derecho, religión, filosofía, educación, relaciones sociales, instituciones culturales) en que se articulan los sistemas sociales. Se puede estructurar en tres planos: institucional (material escolar, métodos, estrategias educativas empleadas, instituciones), científico (los saberes elaborados respecto a la educación desde los primeros trabajos sistemáticos a los más recientes tratados científicos) y jurídico-legal (la normativa sobre educación emanada de las distintas políticas educacionales)¹².

Estos planos interactúan pero no suelen evolucionar de forma paralela: mientras el científico avanza con cierta rapidez, la legislación que debe incorporar las innovaciones le sigue a la zaga y aún más lentamente camina de lo que debería ser la actualización de la estructura educativa y la renovación social que a aquella acompaña.

Siendo consecuentes con el aparato conceptual que definimos, entendemos que las concepciones relativas al método y las técnicas de la historiografía educativa son las que competen en este caso. Sin despreciar los referentes cuantitativos y socioeconómicos, de significativa referencia y utilidad para la investigación en Historia de la Educación, creemos de interés, potenciar la tendencia antropológica de la misma, que prioriza la dimensión humana por encima de las estructuras. Esta orientación pretende recuperar o rescatar al individuo de las interpretaciones globalizadoras realizadas hasta el momento y se enmarca en ese intento de potenciar lo humano y lo individual (la microhistoria sobre la macrohistoria, aunque sin olvidarla), lo cualitativo sobre lo cuantitativo y situarnos en la esfera del interés por lo privado y cotidiano, aunque sin caer tampoco en el reduccionismo o en planteamientos excesivamente unilaterales.

12 ESTELRICH BLANCH, J. y COMAS RUBI, J., *op.cit.*, pág. 971.

Por otro lado, la Historia de la Educación en estos momentos es entendida como un medio de revitalización del pasado y es objeto de preocupación académica y social de primer orden. El auge de la Historias locales o regionales, por un lado, y de los estudios sociales de la historiografía han abierto numerosos campos nuevos cercanos a los intereses de nuestro tiempo.

En la última década, puede identificarse un emergente listado de actuaciones que pretenden dar a conocer y desarrollar la pedagogía de la vida cotidiana, estudiar la carga educativa de los elementos definitorios de la vida comunitaria y vivencial. Algunos ejemplos concretos de estas actividades los representan los Museos Pedagógicos de Manuel Bartolomé Cossío -creado por la Universidad Complutense de Madrid en 1995-; de Galicia -creado por la Consejería de Educación y Ordenación Universitaria de la Xunta de Galicia en noviembre de 2000-; y de Aragón -creado en mayo de 2006 con el apoyo del Gobierno aragonés-.

Con estos antecedentes, consideramos que la redacción y concreción de una ruta histórico-educativa por la ciudad de Málaga supone una herramienta que provea nuevas formas de entender el nuestro patrimonio.

Entendemos y pretendemos, con este proyecto de elaboración y puesta en marcha de una ruta histórico-educativa malagueña, reiniciar una nueva dinámica investigadora en Historia de la Educación que focalice menos su atención en los aspectos institucionales educativos, para llevar a cabo su integración en la trama social y humana que la hace posible.

Objetivos y resultados de la ruta histórico-educativa malagueña

La ruta histórico-educativa es un itinerario que permite reconocer y disfrutar de la ciudad desde la perspectiva de la enseñanza y de la transmisión/asimilación cultural. Por ello, consideramos que la elaboración y puesta en marcha de esta ruta turística a partir del patrimonio histórico-educativo malagueño tiene como objetivos fundamentales:

- a) Identificar los espacios educativos históricos más significativos de la ciudad de Málaga. Para la consecución de este objetivo es

conveniente realizar los estudios necesarios para localizar dichos inmuebles; pero también usaremos como fuente documental los trabajos publicados hasta ahora que han conseguido analizar de una manera muy minuciosa y detallada el pasado de la educación en Málaga.

- b) Fijar unos criterios claros para la selección de los inmuebles y espacios educativos de relevancia. Una vez obtenido el listado de centros, es necesario desarrollar unos criterios que son los que utilizemos para la selección de aquellos espacios y edificios que resulten más atractivos al visitante interesado.
- c) Elaborar el itinerario más idóneo que configure la ruta turística, teniendo en cuenta elementos de relevancia turística: viabilidad del recorrido, medios de transporte municipal, proximidad a establecimientos hoteleros y a otros centros de interés de los visitantes, etc.
- d) Se podrían desarrollar diversos recursos para la difusión/publicidad de la ruta entre los visitantes potenciales: elaboración de CD, folletos, catálogos, libros.
- e) Sensibilizar y concienciar a la ciudadanía de la importancia del patrimonio histórico-educativo para recuperar la identidad de los pueblos.
- f) Incorporar a los circuitos turísticos ya consolidados en la ciudad, otro circuito turístico especializado y localizado en otros espacios. Para ello, será necesario buscar la implicación de las autoridades correspondientes que ejecuten el proyecto propuesto.
- g) Colaborar con la preservación del patrimonio histórico-educativo. Consideramos que los espacios educativos tienen una relevancia histórica al menos semejante a otros lugares monumentales de interés cultural de una ciudad. Estos edificios o espacios forman parte del pasado vivenciado por los ciudadanos, son ejemplos de las formas utilizadas para la transmisión cultural de las generaciones adultas a las más jóvenes.

En una primera fase es fundamental realizar un estudio sistemático del patrimonio educativo para evaluar particularidades, diversidad y po-

tencial como recurso turístico. En este punto, existen numerosos trabajos sobre patrimonio educativo malagueño que nos permitirían conocer de primera mano aquellos lugares e inmuebles significativos vinculados con el pasado de la enseñanza en Málaga¹³.

El inventario implica considerar todo el conjunto de elementos educativos tales como centros escolares que aún mantienen su actividad educativa, edificios que ahora están destinados para otra función, inmuebles vinculados a los ámbitos no formales de la educación, como por ejemplo las labores asistenciales.

De esta forma deberán considerarse en esta primera etapa:

- Los centros de educación primaria.
- Los centros de educación secundaria, tanto religiosa como aconfesional.
- Los edificios de instituciones dedicadas a las tareas asistenciales: casas cuna, hospicios, casas de beneficencia, casas de “amiga” o de párvulos, entre otros.
- Espacios de la ciudad dedicados a la transmisión cultural: bibliotecas públicas y privadas, plazas públicas, teatros, cines, entre otros.
- Espacios vinculados a personajes malagueños caracterizados por su labor educativa o benéfico-asistencial.
- Otros espacios.

Una vez elaborada la correspondiente base de datos con los lugares de especial interés educativo, es necesario fijar los criterios necesarios para la selección de aquellos que formen parte definitivamente del itinerario. Para ello, es imprescindible recurrir a especialistas en Turismo o en las Ciencias de la Comunicación que ayuden a completar un producto turístico atractivo y, por encima de todo, factible de ser llevado a la práctica.

Igualmente es necesario definir el itinerario de la ruta turística histórico-educativa en Málaga. Esta ruta se compone de un conjunto de

¹³ Por ejemplo, VICO MONTEOLIVA, M. (coord.) *Educación y cultura en la Málaga contemporánea*, Málaga, Universidad de Málaga, 1995.

locales vinculados a la historia de la enseñanza organizados en forma de red dentro de una zona determinada y que, estando debidamente señalizadas, suscitan un reconocimiento de interés turístico.

Y, por último, resulta idóneo construir los recursos y materiales con la finalidad de dar a conocer el contenido del itinerario: cuadernos didácticos para los escolares de los centros educativos de la ciudad, planos/folletos divulgativos para su uso por parte del visitante y otros recursos publicitarios para difundir la ruta entre otros colectivos potencialmente interesados: docentes de diversas etapas de fuera de Málaga, especialistas en la investigación educativa, entre otros.

En último término, en el proceso de puesta en marcha de una ruta es importante definir objetivamente cuales son las condiciones para su funcionamiento, implicando a los actores locales, puesto que los centros que se adhieren están obligados a respetar una serie de criterios que van desde el interés turístico de la actividad desarrollada hasta los servicios prestados, pasando por la calidad de las infraestructuras disponibles, que deberán ser fijadas de común acuerdo, considerando la demanda turística. Realizar un listado de centros posibles a ser incluidos en esta ruta es una tarea no muy complicada ya que las calles malagueñas cuentan con espacios educativos históricos de especial relevancia. A riesgo de olvidar muchos de ellos, podríamos mencionar sólo algunos, sin orden de prelación:

- Plaza de la Constitución, donde se encuentran la Escuela de Artes y Oficios Aplicadas, antigua sede de la Escuela Normal de Maestros de la ciudad y de la Sociedad Económica de Amigos del País y su biblioteca.
- El Instituto de Educación Secundaria Vicente Espinel, denominado de “Gaona”, primer centro de educación secundaria de nuestra ciudad.
- El Colegio de Educación Infantil y Primaria Francisco Bergamín, el primer grupo escolar de Málaga, situado en el Barrio de la Trinidad.
- El Colegio de San Estanislao de Kostka, centro de los jesuitas que mantiene una tradición de 125 años.
- El Colegio del Sagrado Corazón-Esclavas de Málaga, fundado en 1894 y situado en pleno centro histórico.

- El Colegio de la Asunción. Fundado en 1839 por la Congregación de la Asunción de María.
- El Colegio de San Agustín. Fundado en el siglo XVIII por la orden del mismo nombre, tenía carácter de régimen interno. El edificio también ha sido sede de centros de la Universidad de Málaga en sus primeros años de vida.

Una vez finalizada la elaboración de la ruta y fieles a la metodología para la implantación de este tipo de producto turístico, nos planteamos proseguir en tres fases diferentes: primera, lanzamiento; segunda, desarrollo; tercera, consolidación.

La fase de lanzamiento se inicia cuando las diferentes entidades públicas y privadas implicadas en el producto turístico (establecimientos hoteleros, administraciones local y autonómica, escuelas, etc.) crean una comisión paritaria gestora de la ruta y adecuan las instalaciones y servicios de los centros que conforman la ruta.

Durante la fase de desarrollo, el ente gestor pone en marcha las medidas necesarias para el eficaz cumplimiento de los objetivos y métodos diseñados.

Por último, la fase de consolidación consiste en un proceso continuo de comprobación de que dicha ruta mantiene el grado de exigencia tanto en lo referente a los centros escolares como en las actuaciones del ente gestor.

Somos conscientes de que la promoción del turismo cultural y patrimonial forma parte esencial de la política turística a escala local, regional y transnacional. Durante los últimos veinte años en toda Europa, la cultura se ha convertido en uno de los principales instrumentos de reestructuración económica urbana para hacer frente a la influencia en decadencia de la industria. La cultura ha pasado a ser un recurso de extraordinaria importancia a la hora de hacer vendibles las ciudades de una Unión Europea cada vez más competitiva. Esta propuesta de ruta histórico-educativa es resultado de un intento de adecuar nuestro patrimonio a los intereses del mercado turístico actual.